

EXTERIOR.

**Lo que hemos hecho en tres meses
Y LO QUE HAN HECHO NUESTROS ENEMIGOS.**

(El ejército de Tarapacá en el papel y en el terreno.)

Hoy 19 de Febrero de 1880 entranse, contados hora por hora (harto largas), tres meses desde el 19 de Noviembre, día memorable en que los ejércitos de la alianza fueron barridos como paja al pié del cerro de la Encañada por la metralla y por el pánico; y esto de tal manera, que el empuje de un solo batallón, si se le hubiera dado suelta en la *camanchaca* de la noche, habría desarmado por completo al enemigo, haciéndole tantos prisioneros como sacos de salitre encontraron nuestros exploradores á la madrugada siguiente en las numerosas oficinas de la *Pampa negra*.

Y desde entonces ¿qué hemos hecho para adelantar la campaña hácia su desenlace y qué han hecho nuestros enemigos para detener el último?

Dolorosas son para el patriotismo estas interrogaciones, y mas dolorosas sus respuestas; pero unas y otras son útiles, si son aprovechadas, y bajo tal concepto las estampamos.

Haremos solo un rápido balance como quien suma partidas de pérdida ó de avería.

El enemigo escapado dos veces por nuestra impericia en la Encañada y en Tarapacá, se ha concentrado en Arica, después de marcha prodigiosa de once días, sin divisar en ninguna parte el pompon verde de de nuestros cazadores á caballo, ni siquiera la polvareda de lejana guerrilla.

A pesar de tener el dominio absoluto del mar, ese ejército ha recibido numerosos contingentes del interior moviéndose los trenes de soldados á la vista de nuestros cañones.

El único barco de guerra de servicio activo dejado al enemigo ha desembarcado armas y municiones en los puertos que domina nuestra escuadra, y mientras damos pasavante de bloqueo á un vapor que ha podido encubrir con la bandera roja pernicioso contrabando, si mas no sea de papeles y de combinaciones estratégicas, anúnciase que nuevos cargamentos llegan por el norte al desgraciado y descalabrado, pero incansable enemigo.

Ha depuesto este en Lima á balazos una autoridad superior inepta, y reemplazándola por otra que, en medio de jiros parabólicos y de estravagantes tendencias de omnimodo y de omnipotente personalismo, presenta por lo menos un centro de unidad y de trabajo útil á la guerra.

Y mientras ejecutaban esto los peruanos en su capital y en sus costas, el ejército de Bolivia echaba á la calle al zángano cobarde que tenía por jeneralísimo y reconocía la autoridad política y militar del único de sus jefes que había alcanzado enseñanza científica y europea entre sus huéspedes compuestas mas de tribus que de batallones.

Al propio tiempo, el pueblo boliviano, que un miraje tan tenaz como insensato nos ha pintado como amigo posible y aun aliado, se aduna en su agonia y nos reta á guerra implacable de esterminio con mayor insolencia, si cabe, que en la primera hora del *cuchillo corbo*.

V
¡Hé ahí el fruto de tres meses de inacción!

En la mar, bloqueos inútiles é intermitentes, con excepción del de Arica, que era indispensable. Y entre tanto el Callao, que es el puerto de concentración y de reparto general, el corazón del Perú, ha estado tan libre como en sus mejores horas de bonanza y de carguío.

Esto en la mar, agregándose únicamente que hemos quemado en las islas de Lobos y en la bahía de la Independencia muelles, esplanadas y pescantes que desde que éramos dueños absolutos del mar habrían de ser, cuando lo quisiéramos, objetos útiles para nuestro negocio de premio en el fondo de las riquezas del enemigo que hay que extraerlas á mansalva.

¿En qué parte del mundo llámase esto *hacer la guerra*?

VI
Penoso es para bien puesta alma llevar cargo tan grave á un ministro que acaba de sentir caer sobre su corazón la frente de una hija muerta á quien amaba y cuyos ojos no ha cerrado su ternura. Pero ese ministro, indudablemente patriota y abnegado, ha parecido hacer la propia tumba de la guerra en su alma aponada y en la cámara del buque en que repeza como dentro de flotante sepultura.

Cargo igual y no menos grave irá dirijido por la conciencia pública, harta ya de esperar, á la tienda del bravo y pundonoroso general en jefe del ejército de Tarapacá, cuya iniciativa parece haberse perdido en las soledades del desierto como la huella de sus senderos que el viento barre.

VII
Dáse como única compensación de tan larga, de tan inexplicable demora, que no ha tenido siquiera el fácil trabajo de la conjunción de los rieles en la pampa, y ni el facilísimo y absolutamente indispensable de la fortificación pasajera de las quebradas Chisa y Camarones, el hecho de haberse puesto el ejército definitivamente en pié de guerra por medio de la organizacion científica y militar que le correspondía desde el primer momento en que los regimientos de línea y los batallones movilizados tomaron las armas.

Y como esto es lo único que se ha hecho en el espacio de 90 días que á la lijera hemos recorrido en forma de inventario, vamos á ponerlo en evidencia con mayor detalle y d-se luego.

VIII
Circuló en efecto hace un largo mes en el país una noticia que llenó de justa alegría el ánimo de todos los que viven intensamente preocupados por la suerte del ejército, que hoy es la suerte de la patria.

Al fin, después de once meses de constante brega, anúnciábase como un hecho cierto y de ejecución instantánea que el gobierno se había resuelto á agrupar el ejército del norte en divisiones, es decir, á formar ejércitos, sacándolo de su largo período embrionario de heroica *montonera*.

Segun esas noticias, el general en jefe, de quien debiera haber partido la iniciativa de esa medida antes de poner el pié en la borda del buque que lo condujera á Antofagasta, había aceptado esa medida por telegrama de 2 de enero; y en consecuencia el 13 de ese mes quedó distribuido el ejército activo de operaciones en cuatro divisiones completas de las tres armas, ó lo que es lo mismo, quedó la masa de los regimientos y de los batallones sueltos hecho ejército, porque antes no lo era, ni siquiera conforme al diccionario de la Academia, ni conforme al buen sentido, menos conforme á la práctica universal de todas las naciones civilizadas y no civilizadas del mundo, incluso los araucanos y los zulúes.

IX
Tardía en extremo era la medida, pero de todos modos era medida salvadora. Teníamos ejército porque teníamos divisiones y sus diversas agrupaciones científicas, comenzando por el estado mayor y acabando por el pontonero, y quien dice eso, militarmente hablando, dice «ejército» como cuando se dice «escuadra» no se habla de buques á la bolina y desparramados, sino de su clasificación y reparto en grupos ó divisiones adecuadas á su porte, su marcha, su concentración, su artillería, etc. Era esto al menos lo que habían hecho los peruanos con su podrida armada desde el primer día; y recuérdese que cuando á los seis meses de fatigar en vano los mares, dividimos por la primera vez nuestra escuadra en dos grupos, mediante el andar de los buques, el «Huascar» quedó encerrado entre ambos como en un «corral de buitres», y fué así nuestra presa valiosa y segura.

Aplicado este principio, que es completamente rudimentario y como la cartilla de la guerra, al ejército de tierra, respiramos... Los batallones dispersos iban á tener cohesión, agilidad, concentración rápida bajo un solo mando, agrupación inteligente y recíprocamente protectora de las tres armas.—«¡Gracias á Dios, exclamamos, no tendremos ya un nuevo Tarapacá!»

X
La distribución del ejército en cam-

paña se hizo en efecto en el papel con verdadera inteligencia y madurez, dando por base á cada division la de nuestros antiguos cuerpos de línea, convertidos en aguerridos rejimientos y buscando además cuerdamente ciertas felices analogías de procedencia y de índole en las fuerzas agregadas.

Para mejor inteligencia y en elojio de quienes así lo dispusieron, vamos á recordar esas agrupaciones militares compuesta cada una de 3,000 á 4,000 hombres y al mando de jefes de crédito, que para el efecto habían sido promovidos espresamente á un grado superior.

DIVISION AMENGUAL (1.ª)

Infantería.
Regimiento 3.º de línea.
Id. Esmeralda.
Batallón Navales.
Id. Valparaíso.

Artillería.
Una brigada; es decir, 12 cañones.

Caballería.
Un escuadrón de cazadores.

Estado mayor.
Silva Vergara, jefe.

Se echa de ver desde luego que en la composición de esta division ha presidido un principio armónico bien entendido y mejor aplicado. El valiente coronel Amengual, que conoce de antemano el camino de los valles del Perú, tiene á sus órdenes lo que podría llamarse la division del litoral chileno y la lejítima vanguardia de su ejército, es decir, los repatriados del 3.º y del Esmeralda y los cuerpos movilizados que ha suministrado á la guerra nuestro principal puerto de mar, los Navales y el Valparaíso.

XI.

Igual rejimen ha servido de base á las otras divisiones, esto es, dos regimientos y dos batallones para cada una, una brigada ó una batería del segundo regimiento de artillería, elevado hoy á cinco brigadas para dejar una de reserva, un escuadrón de cazadores de granaderos, y los grupos de pontoneros é ingenieros que á cada cual pertenecen, y en la forma siguiente:

DIVISION MUÑOZ (2.ª)

Regimiento 2.º de línea.
Id. Santiago.
Batallón Bulnes.
Id. Atacama.
Una batería Krupp.
Un escuadrón cazadores.

Estado mayor.
Martinez, jefe.

DIVISION AMUNATEGUI (3.ª)

Regimiento 4.º de línea.
Id. Artillería de Marina.
Batallón Chacabuco.
Id. Coquimbo.
Una batería de campaña.
Un escuadrón granaderos.

Estado mayor.
Dublé (Diego), jefe.

DIVISION BARBOSA (4.ª)

Regimiento Buin.
Id. Lautaro.
Brigada de Zapadores.
Una brigada de artillería.
Un escuadrón granaderos.

Estado mayor.
Dublé (Baldomero), jefe.

XII.

Nada había, por consiguiente, que censurar sine mucho que aplaudir en la nueva planta del ejército con que comenzaba el año nuevo; y como consecuencia el público, que parece adelantarse siempre por el presentimiento y el olfato á todas las buenas medidas, ha contado desde hace tres semanas de una manera insistente con que se había movido en esta direccion ó en la otra la primera division, es decir, la division Amengual, la mas ágil, la mas compacta y adecuada del ejército. Se daba por un hecho completamente consumado en el terreno desde la última mitad de Enero la medida que el país y el ejército entero habían solicitado y habían aplaudido.

XIII.

Pero hé aquí que en medio de las mas lisonjeras esperanzas llega antes de ayer (domingo 15 de febrero) la correspondencia del norte traída por el *Lontué* y el *Santa Rosa*, y con ella numerosas cartas de subalternos y de jefes que nos anuncian la abrumadora é increíble noticia de que el ejército, hasta

la hora de la partida del vapor, está perfectamente distribuido en divisiones en el papel, tal cual nosotros las hemos alineado en este artículo, pero que todavía no se ha dado en el terreno, es decir, en el hecho, un solo paso definitivo para organizarlas y agruparlas en la forma debida y bajo el mando de sus jefes divisionarios respectivos.

Todos los cuerpos ocupaban el 6 de febrero las mismas posiciones y cantones que les había tocado en suerte ocupar «al tante» el 20 de noviembre después de la jornada de la Encañada, y si bien en ese mismo día (6 de febrero) habíase vuelto á estampar en la *orden del día* la disposición teórica de los cantones que deberían ocupar las divisiones decretadas hacia un largo mes, era opinión general que el agrupamiento volvería á quedar como la formación en la *orden del día* ó poco menos.

¡Cómo! ¿Es esto creíble? Son semejante abuso y culpable morosidad tolerables? No existe entonces en el ejército del norte lo que se llama en todos los ejércitos cuartel general, estado mayor, general en jefe?

¡Ah! Parecería que nada de eso hubiera y nunca lo hubiera y nunca lo hubiera habido en el sentido técnico y militar bajo el cual estamos discutiendo y censurando. Y lo mas grave y doloroso del caso es que nuestra correspondencia y la de otros ciudadanos respetables de la capital culpan de lar tardanza é intencional no ejecución del plan de fuerzas acordado, al valiente y pundonoroso general en jefe del ejército, quien desde la primera hora de su mando ha manifestado, á virtud de un arraigado convencimiento personal, una repugnancia invencible á la organizacion del ejército en divisiones, diciendo y repitiendo desde el mes de julio de 1879, que él prefiriera mandar á á nuestros valientes rotos en batallones sueltos como están ahora y como estuvieron en Yungay y en Loncomilla.

XIV

Nada hay pues mas grave, mas sensible y fatal que esta anticuada y absurda manera de entender la guerra de parte de su director superior, dotado en otro sentido de tan relevantes pruebas de caballero y de soldado. Al menos por lo que á nosotros toca, como á tal le hemos apreciado siempre, y aun en ocasiones solemnes para el escritor, hemos tributado á su valerosa carrera el aplauso merecido en el espacio de quince años, corridos desde que describimos la batalla de Loncomilla en 1872 hasta que narramos los terribles episodios de Magallanes en 1877.

Pero hoy, con esa misma afectuosa, franca y calorosa lealtad, no vacilamos desde el fondo de nuestro retiro de hombre ajeno á toda política y á toda ambición y dada la efectividad de la resistencia íntima á la nueva planta de guerra del ejército que abriga el ilustre general Escala, no vacilamos en decirle con entereza de hombre y de amigo lo que Portales decía con frecuencia de los que vacilaban en el cumplimiento ó en la ejecución de grandes responsabilidades y deberes:

«Señor general: «HERRAR Ó QUITAR EL BANCO.» (1)

XV

Una esperanza, empero, nos conforta, fuera del indomable valor de nuestros soldados, hoy y después de tres meses de feriado y de regalada nutrición (cual cumple decirlo á la justicia)

(1) Nuestras palabras á este mismo propósito publicadas en un artículo dirijido á los actuales miembros del gabinete, con el título de *Herrar ó quitar el banco*, (artículo que hemos citado en el epígrafe) eran las siguientes á su conclusion: y á la verdad todo lo que decimos ó escuchamos, necesita rápido y perentorio correctivo, y si los dos ministros de la guerra y el general en jefe en campaña, no tienen la suficiente energía para aplastar rencillas y rivalidades de cuartel, que se han dado como única causa para no crear jefes divisionarios en lugar de comandantes de batallón y coroneles de rejimiento, preciso es que recuerden (ó que los recordemos) un sabio y antiguo proverbio que acostumbraba repetir don Diego Portales, que se amolda como un sayo á su situación, y que dice sencillamente así:

«Herrar ó quitar el banco.»

Y en magnificas condiciones de combate, y esa esperanza es la de que en vista al tesoro enemigo, de su enorme aglomeracion de fuerzas en Arica, y en cumplimiento de reciente remesa, desaten de una vez los conductores de la guerra la dura coyunda que nos amarra á la pampa del Tamarugal; y abriendo bien los ojos delante de la estela de la capitana miren tres veces el morro de Arica para decidirse si es á su pié ó los farrallones de Ancon ó San Lorenzo donde debamos echar las anclas del último desembarco y de la última victoria.

B. VICUNA MACKENNA.
Santiago, febrero 19 de 1870.

Por la seccion exterior
VICENTE GIMENEZ

LA GUERRA.

¡Contra quiénes combatimos!

Dibujemos á grandes rasgos la fisonomía de los lunos del sur que se han lanzado sobre nosotros con el objeto de conquistar territorios que nos pertenecen, apropiarse nuestras riquezas públicas y privadas, y arrasarnos nuestro suelo para atrasarnos, según sus propias expresiones, siquiera medio siglo.

¡Y todo contando con que al vencimiento nos han tomado inermes de improviso! Inertos de araucanos y gitano por la mano de los conquistadores del siglo 16, de siniestra recordacion, la sabia de tales gajos y el cultivo de tales hortelanos ha producido en el fruto caracteres profundos é indelebles, que no ha podido ni podrá quizás nunca borrar la mano del tiempo, si la plantacion no llegare á verse devastada por las raíces.

¡Qué mezcla! El gitano, como si dijéramos el alma de ese pueblo, aventurero, desalmado, putrefacto, inyectado en el araucano, corpulento, esforzado, feoz, y baje la vijilancia y direccion de hombres sin mas móvil que la arrogancia y la ambicion, mas religion que la avaricia, mas Dios que el oro, no podia dar mas resultado que un fruto *sui generis* en que las ventajas físicas y las tendencias patrióticas de los hijos de Arauco habian de verse desvirtuados por los vicios y fatales inclinaciones de las almas que ellos se infundian. Naturalmente en el régimen no podia quedar nada ordenado para producir buenos resultados, pues aun aquellas calidades que podian serle favorables las turcen y pervierten los elementos de vicio y desorden inculcados en él.

Por esto no es extraño que los araucanos de pura sangre hayan estado durante tres siglos consecutivos en pugna abierta con los araucanos degenerados, que, á pesar de los elementos de destruccion que su mayor inmediatecion á los pueblos civilizados les procuraban, nunca han logrado acometerlos. Es que el araucano aborigen vale mas que el araucano bastardo.

Por esto el mal carácter chileno se ha hecho proverbial, y ha dado origen á aquella pugna abierta sin cesar entre los criollos *puer sang*, á pelucones y los chilenos mestizos, á rotos que ha llegado, para decirlo así, á desalmar á los primeros sin corejir á los segundos.

De allí esos caracteres abominables, esa inclinacion constante al robo, al asesinato, al estupro, á la alevosia; tambien simbolizados en el *corvo* infernal, que es su divisa.

De allí ese rigor sin limites, empleado por los pelucones desde Portales hasta la fecha, que ha tenido por instrumentos el látigo, el gorrote, el *corvo* mismo, y todos los suplicios para contentar á los mestizos rotos como de ningún otro país civilizado se permite que se trate á las bestias, y que apenas podría emplearse para domesticar á las fieras.

De aquí esa tendencia á la falta de pudor, á la crueldad, á la temeridad, á la impiedad que es distintivo de la índole general de aquel pueblo.

De aquí ese menosprecio por la dignidad humana que hace que los pelucones traten á los rotos como á seres irracionales, hablándoles indistintamente de tú, como á esclavos; escatimándoles el salario, dándoles á comer en baldes ó en el suelo muchas veces, con menos escrupulosidad que la que se usa en las pesebreras para distribuir el pasto á los caballos de alguna estimacion, amen del elocuente lenguaje del látigo, el garrote, las barras y las rejas de fierro.

De aquí aquella abyeccion del roto, que trata al pelucon de su *merced*, como á sus amos los antiguos negros esclavos de las colonias; esa tan ruin fal-

sa que les dirigen, compañera insoporable de ese lenguaje afectadamente meloso al través del cual se traduce la rabia y el rencor; esa falsia con que cometen sus crímenes contra los ricos, ya en grandes poblados para evitar individualmente la responsabilidad de la delincuencia, ya con alevosia y perfidia con el mismo objeto, y en fin esa ralea y desprecio mutuo con que en su habitual embriaguez y desenfreno, se acometen con los *corvos*, con menos hidalguía que dos gallos se acometen mutuamente con sus navajas de pelea.

Pero no son capaces de hacer faz á la presencia de un pelucon como no es capaz un Vampiro de soportar la de la luz Tiemblan ante el látigo de estos como los perros ante la vara de sus amos y son capaces de desmayarse ante un revolver como las liebres ante la detencion de la escopeta del cazador.

Esto que aqui decimos no es mas que la expresion de la verdad. La educacion que los rotos reciben no puede producir otros efectos, máxime cuando su índole natural se presta á ello admirablemente.

Por lo demás, bien sabido es, el valor que es una virtud, y la abyeccion, que en la carencia de toda dignidad, son sentimientos que mutuamente se repelen y destruyen.

Los pelucones comprenden bien todas estas verdades, y han querido curar la abyeccion de su bajo pueblo; pero no á costa propia, sino á costa de sus vecinos. Saben que, incluidos á todo delito, principalmente al robo y al saqueo, donde quiera que se les señale la presa allí se arrojarán como aves de rapina, si, pues no tienen mas coraje que estas.

Tratados pues, como aves de rapina, incapaces de resistir á la piedra, al garrote que se les lanza, y mucho menos al estampido de la pólvora y el silvido de las balas.

Por eso se rehuyen donde quiera que haya peligro como en Arica, Tacna, el Callao y ahora en Lima y Arequipa. Por eso no se atreven á fondear en Mollendo, temerosos de cinco cañones de *anima liza*; y han buscado constantemente los lugares indefensos y casi desiertos del litoral (por falta de armas desgraciadamente de nuestra parte) y todavia al amparo de un blindado, cañones, ametralladoras, etc. para combatir contra neutrales imparciales, contra débiles mugeres, contra casas de tabla abandonadas, contra muebles inanimados, contra tesoros escondidos y empleando con este fin el corvo y revolver del bandido, las armas del saltador, la pólvora y el taladro del caminero, los cohetes, camisas de incendio y teas del incendiario, las gazuas, hachas, barretas y combos del ladrón y el bandido y el caminero y torpe violencia del forzador y desalmado.

Si tiemblan ante sus amos los pelucones, si de mayorien auto la actitud noble y resuelta de ciudadanos republicanos y libres.

Bien los conocemos, pues los hemos tenido á nuestros servicios, y nadie estranará que esclamémos con entero conocimiento.

¡Con quiénes combatimos!
¡Estas son sus victorias, sus triunfos, sus azañas, sus blazones!

Veremos lo que acontezca en nuestros lugares armados y distantes del litoral, como Tarapacá,

C. RIVERO.

El Eco del Misti.

AREQUIPA ABRIL 2 DE 1880.

Las Sorpresas.

Las sorpresas son una de las fatalidades que mas nos ha perseguido en la presente guerra. Hemos sido sorprendidos en todas partes.

Desde la declaratoria de guerra que sorprendió nuestro á gobierno hasta el punto de que nada absolutamente tenia preparado, se han sucedido una serie de sorpresas á cual mas desgraciadas.

Pisagua fué sorprendido, y por esta razon solo lo defendieron seiscientos hombres en lugar de dos ó tres mil que infaliblemente habrían rechazado el desembarco chileno.

Después de la toma de Pisagua cuando nuestro ejército marchaba en busca del chileno, se extravió en el camino y después de fatigarse grandemente se encontró

si esperar al pié del cerro de San Francisco cuya cima coronaba la artilleria enemiga.

En Tarapacá, nuestro valiente ejército fué nuevamente sorprendido, y á no convertirse cada soldado en un héroe, probablemente tendríamos que llorar un desastre mas.

Moquegua, ciudad situada á 18 leguas de la costa, fué no hace mucho sorprendida tambien por seiscientos chilenos que nuestras locomotoras trasportaron sin que que nadie lo sintiese.

Por, último y esta es la que nos ha traído á la memoria los hechos que dejamos consignados, en la posicion de los Angeles parece ya casi indubable que nuestros soldados han sido víctimas de una sorpresa.

Á un no damos á esta última, incomprensible sorpresa, entero crédito, porque nos gusta pecar mas bien de tardes que de ligeros en la apreciacion de los hechos pero que al fin resulte ó no cierta, esto no puede poner en duda que en todas partes hemos estado descuidados y mal dispuestos al combate.

Y á fé que sobre extraño esto que nos ha pasado cuando por razon de pecar en nuestro territorio debíamos conocerlo perfectamente y saber por lo tanto defenderlo bien y oportunamente.

Y á fé tambien que se hay alguna falta que merezca castigo ejemplar es la de dejarse sorprender por el enemigo.

Un ejército por valiente que sea lleba mucho perdido si se le sorprende si se le ataca en el momento que menos lo espera.

Poco puede hacer el ejército que de improviso se encuentra con el enemigo encima.

Para triunfar en este se necesita hacer lo que se hizo en Tarapacá y Tarapacá era por mucho tiempo un hecho de armas sin precedente y sin imitacion en el mundo.

Poco muy poco puede tambien hacer, un puerto una ciudad, que es sorprendida.

Una ciudad tiene mucho mas que disponer y preparar que un ejército cuando debe ser atacado.

Yaunque sea sumamente difícil sorprender una ciudad, no es imposible como ya nos lo ha mostrado la historia de la presente guerra.

Va tanta diferencia de encontrarse derrepente con el enemigo que nos baste á saber que se aproxima, y esperar al bien preparado y dispuestos á la pelea, que bien merece la pena de que se haga mucho por evitar la mas ligera sorpresa.

Felizmente la experiencia, aunque nuestra ruda y poco compasiva, al fin es maestra queda muy útiles lecciones y no dudamos que ahora sus lecciones no serán olvidadas.

Pisagua San Francisco, Tarapacá y Moquegua nos enseñarán á ser precabidos, asi como la declaratoria de guerra de hile, enseñará á practicar el celebre aparamo—Si quieres la paz, prepara la guerra—

Creemos, que ni ejército ni ciudad, ni aldea, ni avanzada volverán á ser sorprendidos, por que ya hemos visto cuan caro cuesta una sorpresa.

No dudamos que en todas partes estaremos prevenidos, por que así todas partes se estenderá la accion pronta y salvadora de la autoridad. Los jefes que hoy estan encargados de la defensa del territorio comprenden bien su sagrada misien y sabrán cumplirla con actividad y patriotismo.

Hoy no debe temerse una sorpresa porque locura seria creer que haya quien pueda olvidar los numerosos desastres que las sorpresas nos han ocasionado.

Mientras tanto la sancion de cualquiera falta de vijilancia no debe tardar, porque falta que no se castiga puede reproducirse.

Los hechos no pueden tardar en aclararse, y si culpa tubo que haya tambien castigo.

Seguiremos haciendo la guerra hoy con mas seguridades que ayer, porque el pasado es buen maestro del porvenir.

JORJE POLAR.

CRONICA.

Tiabaya.—Ahora dias quedó terminada la obra de aseo y ornato de la plaza principal de aquel distrito, obra comprendida y llevada á cabo por el ex-gobernador don Nicolas Bernal.

Si todas las autoridades de nuestros pueblos, comprendieran sus deberes como Bernal, y dedicaran sus fuerzas nada mas que al bienestar de las poblaciones sobre quienes tienen que velar inmediatamente, muy distinta sería hoy la suerte de la república, y no vos afijirían por cierto tantas calamidades, á pesar de los exhuberantes elementos de todo género que poseemos para ser felices.

Felicitemos al señor Bernal, y deseamos que el nuevo gobernador, continúe en la senda comenzada por su antecesor.

Trincheras.—Se ha dado principio al atrincheramiento de la ciudad.

Los sillares y ripios que habia en la plaza de armas desde la demolicion de los antiguos portales, se están trasladando á los diferentes lugares en donde van á levantarse las trincheras, á fin de que sirvan en estas.

Parece pues, según el telegrama del general Montero, que publicamos ayer, que pronto quedará resuelto el problema de Arica.

Para entonces y en prevision de un desastre que, sea dicho en verdad, no esperamos, el patriotismo y la prudencia nos aconsejan de consuno, que debemos prepararnos, poniendo en accion desde luego, cuantos medios podemos disponer para rechazar al enemigo y vengar la sangre de nuestros bravos soldados.

Por lo tanto, parece inútil exitar el entusiasmo y reconocido patriotismo del pueblo, que tantas glorias refleja, para que contribuya con su brazo poderoso á la fortificacion y defensa de su sagrado suelo.

Á la obra, pues, sin pérdida de tiempo, intrépidos mistianos.

Macstranza.—Ayer quedó establecida en el Tambo denominado de Ruelas.

Los trabajos á que está destinada son de tal importancia, que no admiten demora.

Por eso el señor Prefecto, les presta su preferente atencion.

Administrador de correos.—Hoy ha tomado posesion de este empleo, el señor don Luis Gomez de la Torre.

Procesion.—El domingo próximo, en la tarde, tendrá lugar una solemne procesion en desagravio de los ultrajes inferidos al Santisimo Sacramento en Mollendo por los feroces araucanos.

Saldrá la Virgen de Alta-Gracia del templo de Miraflores, y vendrá á la iglesia Catedral, por primera vez, en donde un R. P. descalzo predicará un serman apropiado á las circunstancias.

Regresará la procesion por la calle de Mercaderes, en medio de los sagrados cánticos que se entonarán al efecto.

El estimable párroco don José Anselmo Valencia, es el promotor de esta fiesta de reparacion.

La ponemos en conocimiento del católico pueblo, á fin de que concurra á implorar las misericordias del Señor, en estas terribles horas de mortal angustia para el patriotismo, y mas que todo, á fin de satisfacer con actos de verdadera penitencia, al Rey de cielos y tierra espantosamente ofendido por una turba de impios y salvajes.

Otra.—El presbítero don Francisco Tirado ha mandado construir una gran cruz de madera con el objeto de que sea colocada en Mollendo, en el lugar donde los brutos de Chile ofendieron á la Divina Majestad.

Esa cruz saldrá en procesion de la Iglesia Catedral, acompañada del pueblo y autoridades, hasta la estacion del ferro-carriil, de donde será conducida á Mollendo por el tren.

Se nos dice, que dicha procesion, se verificará el domingo, es decir, el mismo dia y casi á la misma hora, que tendrá lugar la de Miraflores.

Creemos que las dos fiestas á un mismo tiempo no es lo mas conveniente, y que mas acertado sería postergar la de la cruz para otro dia.

Por lo demás, aplaudimos el entu-

siasmo religioso del señor Tirado.

Municipalidad.—En la sesión celebrada anoche, por este honorable cuerpo, nombrose una comisión de los señores Remaña, Velando y Aguilar, para que, poniéndose de acuerdo con la de fortificaciones nombrada por la prefectura, se ocupe de la defensa de Arequipa.

Ocoña.—Este pequeño valle ha sufrido notablemente á consecuencia de las grandes avenidas ocasionadas por las fuertes lluvias.

El río del mismo nombre ha invadido muchos terrenos sembrados de arroz y ají, dejándolos cubiertos de piedras y arena.

Mas de cuarenta familias han quedado sin pan ni abrigo, habiéndose ahogado en el caudaloso río dos personas.

Lamentamos las desgracias sobrevénidas al valle de Ocoña y esperamos que las autoridades, en medio de sus múltiples labores, no desatenderán á los que gimen bajo el peso de tan abrumadora calamidad.

Pólvora.—Un amigo nuestro, entendido en el asunto, nos ha proporcionado los siguientes datos que pueden ser de grande utilidad en estos momentos.

Del Curi ó espino seco se saca el carbonato de potasa.

El pájaro bobo, es la mejor madera que se conoce para el carbon. El sauco tiene el inconveniente de dejar mucho sarro.

El pájaro bobo puede sacarse, por lo pronto, de los cuartos viejos de teja que abundan entre nosotros.

Puede echarse mano á este recurso, mientras se encarga al valle de Tambo, en donde se produce en gran cantidad.

Orden general.—Se ha expedido la que sigue.

E. M. de las fuerzas.—Arequipa, Abril 2 de 1880.

ORDEN GENERAL.

Art. 1.º Se prohíbe en lo absoluto el usar franjas ni bordados en el cuello, é todos aquellos que no les correspondan conforme al reglamento de vestuario para el ejército, pues solo están detalladas las franjas para los señores coroneles: los bordados en el cuello para los primeros jefes, y E. M. y se encarga á las gerarquías superiores del ejército vijilen y castiguen á los que infrinjan esta disposición.

Art. 2.º Igualmente se ha dispuesto por Suprema resolución de 1.º de Enero del presente año, no se reconozca clase militar alguna, si no se presentan los respectivos despachos, para la mejor observancia del Supremo decreto de 26 de Diciembre del año pasado: en su consecuencia ningun jefe ni oficial podrá usar insignias que no le pertenezcan y que no estén en armonía con la Suprema resolución citada.

El jefe.—*Roberto Sequera.*

Documento para la historia.—Damos lugar en seguida al parte dirigido por el teniente cura de Mollendo, al señor Vicario Capitular de la Diócesis, con motivo de los enormes sacrilegios cometidos el 9 de mayo último por las fuerzas de Chile—

República Peruana.—Vice-parroquia del Puerto de Mollendo.—Arequipa, Marzo 20 de 1880.

Al señor Vicario Capitular de la Diócesis.

S. V. C.

Con el mas profundo dolor tengo el honor de dirijirme á US. con el fin de dar cuenta de lo que ha acontecido en esta Vice-parroquia de mi cargo el día martes 9 del corriente con motivo de la invasión chilena.

Erán las nueve y media del indicado día, cuando de improviso se vió atacada por todas partes la población de mi cargo por los enemigos del Perú; pero Sr. Vicario, cualquiera podía suponer, al menos teniendo en cuenta las leyes y costumbres de la guerra de pueblos civilizados, que esta invasión fuera considerada no como un motivo de cruel terror para la parte inofensiva, desarmada y débil de la población, pues en todos tiempos esta ha merecido sino el

respeto, por lo menos el perdon del enemigo: los templos y los objetos del culto han sido respetados hasta por los bárbaros del norte que invadieron á Europa y en las guerras modernas jamas las balas enemigas se dirigieron sobre personas inofensivas, y los templos fueron consideradas como un lugar sagrado y con todas las garantías bastantes para prestar asilo á los fieles pacíficos que no tomarán parte en las acciones de armas y esto con razon, por que es la casa del Señor de los Señores y dueño de todo lo criado; pero Señor Vicario, reservado habia estado á los crueles enemigos de nuestra Patria, á estos nuevos bárbaros del Sur el conculcar toda ley, ultrajar á la humanidad, burlarse de la moral, escarnecer la religion y profanar lo que hay de mas santo en los Cielos y

en la tierra, pues no solo han violado el templo de Mollendo los chilenos, sino que han profanado el Santísimo Sacramento arraucando por la fuerza el sol de la Custodia, llevándolo fuera del templo y sustrayendo el viril con la forma corsagrada y lo que es mas doloroso, señor Vicario capitular, es que todo esto ha sido ejecutado, segun datos seguros, en presencia de 3 sacerdotes chilenos que nada absolutamente, nada hicieron ya que no para calmar á esos foragidos, pero siquiera por salvar á su Divina Magestad de tan terribles ultrajes, sacrilegios é irreverencias.

No solo esto ha tenido lugar sino tambien han robado dos crismas de plata con el sagrado óleo, una corona de plata de nuestra Señora de la Purísima. Se han llevado esta imagen y un Crucificado, los cuadros de pintura que habian en el templo, una ara y un misal y despues de todo esto, prendieron fuego al templo como para borrar las huellas de sus nefandos crímenes; pero en valde porque en el monton de cenizas que han dejado en esas minas calcinadas de la iglesia de Mollendo, verán las generaciones venideras las atrocidades de un pueblo llamado por sarcasmo católico, verán los hechos bárbaros de Chile que con planta impura profana los templos del Perú sin duda por que cree que nuestro Dios no es el suyo, de ese Chile que tiene sacerdotes que miran impasibles el incendio de los templos y la profanacion de lo mas santo.

Todo el templo señor Vicario ha sido reducido á cenizas habiendose salvado algunas cosas, que es menester tambien que yo declare que algunos chilenos han sido los que contribuyeron á esto, los paramentos han salvado todos porque yo mismo cuidé antes de ponerlos fuera de peligro y me toca ahora el acusarme de una falta y es la de no haber consumido ó puesto en otro lugar el Santísimo; pero señor Vicario, jamas creí, jamas señor, que la guerra estuviera revestida de estos caracteres tan horribles ni menos que el templo de Dios fuera directamente incendiado y profanado sacrilegamente el mismo Dios, porque hasta hoy señor, he vivido en la creencia de que Chile era tambien un pueblo católico y de que los chilenos no eran herejes ni infieles; pero hoy una triste esperiencia, una amarga realidad viene á despertarme de mi sueño y á sacarme de esta sencilla credulidad para vivir persuadido de que Chile no es un país cristiano y que los chilenos son unas hordas devastadoras que nada respetan sino que todo lo mancillan y que los sacerdotes chilenos no son mas que una pantalla á cuya sombra se hace todo.

Tambien diré á US. que mi casa cural fué completamente saqueada hasta el estremo de que no me han dejado ni un fobrebriario ni en que rezar el oficio divino ni ninguna pieza de vestido pues aun las sotanas que tenia se las llevaron.

La Iglesia de Mollendo pues no existe señor Vicario, esa iglesia que tantas afrentas y trabajos me costó para edificarla, se carece en lo absoluto de fondos para reedificarla, hasta las cinco campanas que habia se han fundido completamente en el incendio.

Ademas, como vice-párroco de Mollendo, no puedo dejar de dar cuenta á US. de que toda la parte alta del puerto ha sido incendiada y saqueada toda la población, las mujeres victimas del desenfreno mas escandaloso y cruel. No puedo dejar de dar cuenta á US. de todo esto pues como pastor indigeno de Mollendo, tengo el corazón amargamente apesadumbrado con la serie de acontecimientos que aquí se han sucedido.

Espero, señor Vicario, que US. dará á este oficio el giro y direccion que crea mas conveniente á fin de que llegue á conocimiento del Supremo Gobierno y espero ademas que US. se sirva trazar la línea de conducta que debo seguir, pues como sacerdote y como peruano jamas esquivaré ningun servicio ni mi sangre á la iglesia y á la patria.

Dios guarde á US.

S. V. C.

Juan Arenas.

M. A. MANSILLA.

INSERCIONES.

Misiones chilenas,

(Continuacion)

Y si no se lo dijeron ello sucedió sin ese requisito, porque despues de romper las puertas y de saquear las casas de varios peruanos ausentes, las de algunos señores neutrales tambien fueron beneficiadas esa noche, con el agregado de mandar presos á bordo del «Blanco

Encalada» á los que se resistian á que le saquearan: quizas aquella sabia medida seria con el fin humanitario, de que no viesen lo que les pasaba y evitarles el disgusto de presenciar su ruina.

¡Cuánta magnanimidad chilena!...

Bien, muy bien se espresa su ministro Sotomayor, cuando dice que no la merecemos.

¡Muchas gracias!!!

¡Gracias mil excelentísimo señor; y que solo vos aprovecheis de toda vuestra bondad chilena!...

Sin embargo, es preciso decir que hasta entónces no habian tenido la fortuna de ser pasto de aquella civilizacion, la respetable casa y almacenes del muy recomendable español don Alejandro Dorich, cuyo establecimiento á mas de sus muchas existencias, se convirtió en el arca santa de muchos habitantes, quienes depositaron allí lo mejor y mas valioso que tuvieron, confiados, tanto en la intachable honradez del señor Dorich, cuanto en la bandera neutral que le protegía.

Hasta cierto punto todos tuvieron razon y hasta cierto punto, todo salió bien.

Mas cuando á prima noche los civilizados «Zapadores» del N. 3 fingieron una retirada hácia Islay, y en vez de retirarse, principiaron á incendiar algunas casas de la parte norte del puerto, las alas del corazón se les fueron cayendo á muchos.

La esperanza de conservar algo de lo propio, húa del alma de los que presenciaban ese crimen.

El siniestro resplandor de aquellas hogueras en que se consumía el fruto de la honradez y del trabajo y acaso la unica fortuna de muchos infelices, eran las luces que alumbraban al teatro donde se representaba el mas infame, el mas cruel de los dramas.

Las súplicas y el llanto de las desgraciadas mugeres que veian perderse su hogar entre las llamas, solo sirvieron para llamar la risa y producir alegría en los asquerosos corazones de esos miserables, baldon de la América y vergüenza del mundo entero!.....

Con torpe cinismo se burlaban de tan santo dolor y al son de estrepitosas carcajadas atizaban mas el fuego.

De aquellas hienas nada habia que esperar.

Y cuando al único templo de aquel pueblo le tocó su hoguera, tambien succumbió como los demas edificios; pero se convirtió en cenizas, despues de haber sido saqueado completamente, de todas las piezas de valor que servian para el culto, y despues de profanar no solo las imágenes, sino hasta los basos sagrados.

¡Quiera el cielo acordarse de los que tal hicieron!.....

Mientras tenian lugar esos fuegos artificiales, como los llamaban los chilenos, la casa del señor Dorich no habia sufrido aun sino intenciones de modo de uno que otro militar, las que felizmente pudieron ser rechazadas; pero ya muy entrada la noche aquello varió completamente de aspecto, pues como si se hubieran dado cita, poco á poco se fueron aglomerando muchos rotos en esa calle.

La mision que los llevaba allí no podia ser un secreto.

Sus fisonomias, sus gestos, sus palabras, todo manifestaba sus malvadas intenciones; pero nadie se atrevia á ser el primero en realizar aquel deseo general.

Asi permanecieron indecisos y con el recelo y cobardia de la infamia, hasta que salió del grupo un individuo haciéndose el borracho y este se lanzó corvo en mano; sobre el primero que se le presentó defendiendo aquella casa.

(Continuará.)

VICENTE GIMENEZ.

INTERIOR.

LIMA.

POR TELÉGRAFO se habia comunicado á Valparaíso lo siguiente:

Londres, Febrero 16.—El marqués de Salisbury se encuentra ya fuera del peligro de su grave enfermedad.

Río Janeiro, Febrero 27.—A veintidos asciende el número diario de defunciones de fiebre amarilla en los últimos dias.

Buenos Aires, Febrero 25.—Aquí circulan rumores de una alianza celebrada entre Brasil, Chile y Uruguay contra la Argentina.

El gobierno nacional cumplió lo pactado haciendo retirar las fuerzas de línea que habia aglomerado. Solo quedan dos batallones de guarnicion.

En Córdoba hay que lamentar como 20 muertos á causa de la refriega. Laa

cabecillas principales del movimiento están presos.

Dícese que el mismo movimiento debió estallar en las provincias de Santa Fé, Entre-Ríos y Santiago.

La opinion es de que habrá lucha, la que podrá convertirse en desastrosa guerra civil, si el general Roca y el doctor Avellaneda no desisten de sus pretensiones de que el primero sea presidente.

El CONSEJO DE ESTADO celebró sesión ayer, presidido por el Ilmo. señor Arzobispo.

Concurrieron los señores Arenas, Rivero, Benavides, Canseco Elcorrobarutia, Loayza, Orbegoso, Pasapera y Lecca Secretario. Fué leída y aprobada la última acta.

El S. E. el presidente consultó al H. Consejo, si se llamaba á los suplentes en el orden en que están considerados en el supremo decreto de su nombramiento; resolvió afirmativamente.

Se acordó que se llamase á los señores don Juan A. Arrieta, don Bernardo Roca y Bolonia y don Juan Gallagher, como 1.º, 2.º y 3.º suplentes, respectivamente, en lugar de los propietarios señores Solar, La-Torre Bueno y Tudela.

Despues de lo cual, S. E. levantó la sesión.

NOTICIAS DEL NORTE.—El vapor «Trujillo», de Panamá, que ha salido de Payta para el Callao, comunica que el Parlamento inglés se ha disuelto: la miseria aumenta en Irlanda y que se ha restablecido la armonía entre Francia y Alemania.

DOCTOR QUIMPER.—Hoy ha terminado en la Corte Suprema el juicio iniciado contra este ex-ministro. Las dos salas de ese Supremo Tribunal han sobreesido, por cuanto, lejos de haber culpabilidad en el acusado, cumplió un alto deber patriótico. Han entendido en la causa ocho señores vocales y los dos fiscales, opinando todos unánimemente en el sentido indicado.

POESIAS DE MELGAR.—Ha llegado de Europa una bonita edicion del malogrado jóven don Mariano Melgar que fué fusilado en 1814 por el general Ramírez del ejército español despues de la batalla de Humachiri.

Está dedicada á la juventud de Arequipa.

Se vende en la librería de Abadiecalle de Palacio, á dos soles plata ejemplar, ó 6 S. 50 en billetes.

AVISOS VARIOS.

Aviso religioso

A fin de alcanzar el desagravio del Señor de las Misericordias, ultrajado en Mollendo por los chilenos, y alcanzar tambien el triunfo de nuestras armas; invito al católico pueblo de Arequipa, de acuerdo con la autoridad eclesiástica, á la procesion de penitencia que tendrá lugar el domingo próximo á las 4 de la tarde, y la cual saldrá del templo de San Antonio.

Arequipa, Abril 2 de 1880.

José Anselmo Valencia,
Párroco.

Ojo, ojo!

En la calle de Mercaderes N. 87 casa de don Juan M. S. Dods, hay siempre sumas de quinientos soles para arriba para prestar con la garantía de dos buenos nombres cobrando el uno y medio por ciento cada mes.

v. 3 p. 1

Médico y Cirujano

El que suscribe Médico y Cirujano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Lima, recién llegado á esta ciudad, ofrece sus servicios profesionales: las personas que deseen ocuparlo, puerden hallarlo á cualquiera hora del dia en su habitacion, cita en la calle de Jerusalem casa N. 126 en la botica del Pueblo calle de Santo Domingo N. 28, el mismo que ofrece una esmerada asistencia á todos sus clientes.

Vicente Garro.

v. 4 p. 1

Aviso al público

El Almacén de azúcar situado en la calle del Puente tienda N. 101, se ha trasladado á la casa de la calle de San Agustin N. 40.

Despedida

C. de Villegas y esposa, suplican á todas las personas que los han favorecido con su amistad les dispensen la falta involuntaria de no pedirles personalmente sus órdenes, que las esperan en la ciudad de la Paz donde se dirijen.

v. 3 p. 3

Ferrocarril de Mollendo Puno y Cuzco. Hasta nuevo aviso correrán los trenes de pasajeros en la línea de Mollendo como sigue: Saldrán de Mollendo los Lunes, Miércoles y Viernes. Saldrán de Arequipa los Martes Jueves y Sábados. Arequipa, Octubre 22 de 1879. José Manuel Braun.

Contribucion de alumbrado público.

El cobro de esta contribucion que al presente hace esta Tesoreria Provincial, por los saldos adeudados hasta 31 de Diciembre de 1878, se verifica con estricta sujecion al padron nominal respectivo. Las personas que tengan alguna duda, sobre las sumas que se les cobran, ó se crean perjudicadas, pueden acercarse á dicha oficina, para conuencerse de la manera como esta procede; ó reclamar de ello á quien conuenga.

Tesoreria provincial. Arequipa Marzo 18 de 1880.

Mariano José García Tesorero.

v. 12 p. 6.

Pérdida.

En Sabandia el lunes 29 de Marzo se ha perdido un caballo color melado con la marca AD en la tabla del pezuazo al lado de montar; á la persona que dé aviso ó lo presente á don Leandro Cornejo de Sabandia, se le hará una buena gratificacion. v. 2 p. 2

Se ha perdido

Una niña serranita llamada Carmen Choquetico vestida con pollera de bayeta blanca y un pullo de color; la persona que sepa su paradero que se sirva entregarla en la Subprefectura donde esta dado parte con los requisitos que marca la ley.

Miguel Cárpio Flores.

v. 6 p. 8

cecinas.

Se vende una magnífica partida, en un precio sumamente barato, nunca visto, en la calle de Santo Domingo núm. 71 casi frente al templo. v3p3

SE VENDE cacao en la calle de Sucre número 23 v12p3

SE VENDE

Una casa cerca de la plaza de armas: el que desee comprarla ocurra á esta imprenta v3p3

Al Público

No conuiniendo á mis intereses conuiniendo con mis contratos de retroventas, vuelvo á suplicar á todas las personas que tengan cuentas pendientes con el que suscribe, se sirvan cancelarlas á la brevedad posible. Arequipa, Marzo 1880.

José G. Andía. por 3 v. 2 ald.

AL POBRE DIABLO. ALMACEN DE ROPA HECHA

CALLE DEL TEATRO N. 13 y 15 Arequipa.

Acabamos de recibir, un gran turtido de ternos negros con levita, forros de seda, elegantes y baratos.

Universidad del G. P. San Agustin.

Desde el 15 del corriente quedará abierta la matricula, debiendo cerrarse el 15 de Abril próximo, término improporrible.

Los alumnos que deseen inscribirse pueden ocurrir á la Secretaria situada en la Calle de San Agustin N.º 18 de 12 á 2 de la tarde.

Arequipa Marzo 8 de 1880.

C. U. Arévalo.

Pro-secretario.

(del 9 de Marzo al 15 de Abril.)

José V. Rivera,

En representacion de los SS. Gmo. E. Fletcher y Ca. proviene á la Sra. Margarita Reyes que sino ocurre por su depósito dentro de ocho dias, no se le abonará mas intereses.

Arequipa, Marzo 23 de 1880. v. 8. p 5.

Gran Victoria

El que suscribe pone en conocimiento del Público, que como recién llegado á esta ciudad ofrece sus servicios de dorar y platear sobre todo metal, como son platear candeleros, palmatorias, revolveres, servicio de mesa, como bandejas teleras, cubiertos etc.

Asi tambien se dora voses sagrados custodias y todo armamento metálico de Iglesia, de igual modo se doran relojes de mesa y bolsillo, se doran limpien y componen oatres biejos de metal lámparas y sillones los trabajos se entregaran como salidos de la fábrica y á entera satisfaccion de mis favorecedores.

Suplico y advierte al Público que no se me confunda con ninguno de los que de igual arte salen por las calles; pues con este objeto sito mi taller en la calle de los ejercicios N.º 51, donde me encontrarán siempre y á toda hora, las personas que quieran favorecerme.

Francisco Caselli.

v. 30 p. 8

FICHAS

Por un telegrama me he impuesto que los chilenos han puesto en circulacion unas fichas que la Aduana de Mollendo me prohibió la internacion, por consiguiente no podria ser responsable de semejante abuso, por lo que lo pongo en conocimiento del público, para que se guarde.

M. FORGA.

Arequipa Marzo 17 de 1880.

v. 10 p 7

Cholo perdido

La persona que sepa el paradero de uno que se perdió el miércoles 24 del presente, á las 8 de la mañana, llamado Luciano Anculle, vestido de género de casinete oscuro bastante usado, sombrero de chito con trenza punzó, y de 8 á 9 años de edad, picado de viruslas y una cicatriz en la muñeca de uno de los brazos, que se sirvan presentarlo en la calle de Santo Domingo frente á la casa del señor Castresana N. 42 (altos).

Se advierte que se há dado parte á la sub-prefectura y comisarias, por lo que sufrirá la pena que marca la ley, quien lo tenga y no lo entregue. v4p.4

Tabaco de Jaen

En hoja y en mazos.

Palmira superior.

De venta en la calle de Bolivar, N. 44.

P. Sanmartí.

Manuel M. de la Fuente y José V. Souza.

ABOGADOS.

Calle de la Prefectura, N.º 64 (Frente á la Caja Fiscal.)

alt. v20p5

El Recreo de las familias.

Con este título está publicandola Imprenta arequipeña de esta ciudad una serie de novelas morales para proporcionar útil, amena y económica lectura á todas las clases de la Sociedad. Se reparte, cada 10 dias, 4 entregas de 16 páginas. Puntos de suscripcion; la Imprenta Arequipeña, calle de Bolivar N.º 44.

Librerías de los Sres. D. José M. Farfan y D. Ramon Albarada.

Boticas de los Sres D. Manuel Delgado de la Flor, D. Enrique Vinataca y D. Pascual G Quintana.

Peluquerías de los Sres D. Sebastian Seballos, D. Gregorio Niño, D. Andres Gomez y D. Francisco Rodriguez.

Licorerías de los Sres D. Aquiles Vinataca y D. Enstaquio Calle.

TINTORERI FRANGESA

FRANCISCO VASSEUR

ESPECIALIDAD EN TENIDO. ALAMEDA DEL PUENTE..

Casa del señor Valcárcel.

alt.

v30 p33

Hintoreria Francesa

Callejon de la Catedral N. 5, establecida en el año 1867, acaba de recibir materiales de superior calidad

LUIS CHAMPIN.

(Del 30 de Marzo al 30 de Abril.)

SE VENDE POR MAYOR

Arros de Tambo—Garbanzos, Frejoles, Aji é inciense.

Caja de Agua, subida á Santa Marta.

Federico Iturriaga.

LETRAS SOBRE LIMA

POR PLATA SELLADA

Gira la casa de Otto Richter

Calle de la Maestranza N. 2

CERVEZA NORUEGA

FRYDFNLUNDS BRYGGERI

ML

Tiene en venta

Otto Richter.

(Hasta el 16 de Abril.)

Otto Richter.

AREQUIPA.

CALLE DE LA MAESTRANZA N. 2.

Sucursal de la misma firma en La Paz, Sorata, Pelechuco y Cojata.

Vende Letras sobre Lóndres

« id. « Paris
« id. « Lima
« id. « Tacna
« id. « La Paz

Se compra pesetas de la araña.

Cambio de plata.

Del 7 de Febrero al de Mayo.

MAQUINAS DE COSER.

Se componen de todas clases garantizando la duracion de toda compostura, asi como el buen resultado para coser con perfeccion, en la calle de Villalba N. 83 altos.

Guillermo Bethell.

Castro y Cano

Almacen de Abarrotes calle del Puente N. 14.

ACABAN DE RECIBIR

Harina superior clase, de la muy conocida marca "Molino del medio" de Juan Reboredo. Lima.

Id. id. de Serdio y Hermanos "Molino de Piedra Liza."

Azúcar blanca molida.

Javon de la Estrella.

Manteca Norte Americana en cuñetes de 50 libras.

Alcohol "Lurifico" 40 grados.

Id. "Patapo" 32.

Kerosene Americano—Pallares—Pimienta—Tè—Cohetes etc. etc.

Todo á precios reducidos.

v. 3 p. 1